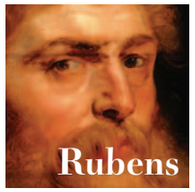


MUSEO Soumaya

SEIS SIGLOS DE ARTE
CIEN GRANDES MAESTROS

EXPOSICIÓN TEMPORAL

DURANTE 2005

MUSEO Soumaya

10 AÑOS

OCTUBRE 2005

LA PLAZA MAYOR DE MÉXICO

LA VIRGEN Y LOS SANTOS JESUITAS

LA CONQUISTA DE YUCATÁN

MUSEO SOUMAYA EN MONCLOVA

A CIEN AÑOS DEL FAUVISMO

Los colores eran para nosotros cartuchos de dinamita. Derain

Georges Rouault | ***San Juan Bautista*** | 1929-1939 | Óleo sobre litografía en papel entelado | 29.5 x 36.8 cm

...Hace cien años
...Un 17 de octubre
En París...

A los pintores que presentaron sus trabajos en el salón de Otoño de 1905, los críticos los descalificaron por considerar exagerado su uso del color y planas sus estructuras. *Fauves*, en francés *fieras*, fue el nombre para el grupo formado por Matisse, Vlaminck, Rouault y Dufy, entre otros.

Maurice de Vlaminck | ***Paisaje tempestuoso*** | c. 1950 | Óleo sobre lienzo | 60.5 x 73 cm

Vamos a festejar el centenario en Museo Soumaya, Plaza Loreto

- Recorrido por el museo
- Pastel fauvista

Lunes 17 de octubre | 17:00 hrs | Entrada libre

Conoce una ofrenda dedicada a los fauvistas a cien años de su aparición.

Del 26 de octubre al 7 de noviembre

MUSEO BIBLIOTECA PAPE

Monclova, Coahuila

Inauguración 14 de octubre de 2005

Viento Detenido

Mitologías e historias en el arte del biombo

El gran intercambio e influencia cultural, comercial y artístico entre los distintos mundos de Oriente, Europa y América, a través de las rutas comerciales y de exploración, quedó plasmado en las expresiones que originó en cada ámbito de la historia. Un caso notable es el del biombo.

Museo Soumaya presenta la exposición *Viento detenido. Mitologías e historias en el arte del biombo* en la que se exhiben diez piezas de origen variado para ilustrar la ruta de este objeto artístico. Los temas son diversos: religiosos, históricos, míticos, paisajísticos.

Es una selección de la muestra que se presentó en Plaza Loreto en 1999 y que después ha itinerado en la República Mexicana. Para Monclova la exhibición incluye dos obras de procedencia europea: *Cortejo de carrozas en una ciudad imaginaria y Grand Tour*; cinco biombos novohispanos —*Las musas Clío, Melpómene y Terpsícore, Meleagro y Atalanta ofrecen a Diana la cabeza del jabalí de Calidonia, Las cuatro partes del mundo, Aves* y *Proverbios*—, así como dos biombos del virreinato del Perú: *Emperadores de Roma y Emperatrices de Roma* y uno del virreinato de Nueva Granada, *Escena de cacería frente a un palacio.*

Miguel Cabrera, atribuído | ***Meleagro y Atalanta ofrecen a Diana la cabeza del jabalí de Calidonia*** | c. 1760-1763 | Biombo de seis hojas | Óleo sobre lienzo | Cada hoja 190.5 x 54.5 x 2.8 cm; base 1.5 cm de altura

PIEZA DEL MES EN LORETO

Imágenes de la vida cotidiana: usos y costumbres en la Nueva España

HÉCTOR PALHARES MEZA

Recrear la vista y el gusto con tanto de
bueno y exquisito como del reino y de
la Europa se les hace tangible y manifiesto
Fray Antonio de la Anunciación
El Carmelo regocijado

El Siglo de las Luces se interesó particularmente por los espacios urbanos en donde coexistían los diversos sectores de la sociedad virreinal. La pintura echó mano del costumbrismo para retratar el quehacer cotidiano en relación a las fiestas, procesiones y paseos que podían dar cuenta de la idiosincrasia y tipología de los estamentos de la variopinta Nueva España.

Gustavo Curiel refiere sobre esto que *los espacios públicos (plazas y calles) han sido escenario de las más variadas actividades, tanto de las asociadas con la manifestación del poder como de aquéllas relacionadas con las formas de comercio y sociabilidad. Esta multiplicidad de usos y apropiaciones ha quedado plasmada en una abundante porción de cuadros, desde los siglos virreinales hasta nuestros días. En ellos, la*

Anónimo mexicano | ***Vista de la Plaza Mayor de México (siguiendo a Rafael Ximeno Planes)*** | c. 1797 | Óleo sobre tela | 94.5 x 140 cm

procesión religiosa, el desfile de la autoridad civil o del caudillo triunfante y el mitin político comparten el espacio pictórico con los puestos de vendimia, los rituales del galanteo y los encuentros y desencuentros entre los distintos oficios y grupos sociales. La excepcionalidad del despliegue del poder o de su antagonización multitudinaria, vinculada a fechas concretas, convive así con la trivialidad del acontecer diario.

La Plaza Mayor de México, epicentro de dichos sucesos, fue multireproducida a lo largo del período colonial. Acorde a los fines antes descritos, el anónimo mexicano *Vista de la Plaza Mayor de México* de 1797 recrea los usos y costumbres novohispanos –tan privilegiados por la mirada de la Ilustración– de las postrimerías del siglo XVIII.

Con admirable precisión dibujística, el autor trazó un plano de simetría radial a partir de la estatua ecuestre de Carlos IV, conocida desde entonces como *El Caballito* –obra del paradigmático Manuel Tolsá quien invistió al desventurado monarca de una gallardía y majestad que le fueron ajenas. En torno al balaustre de piso que la rodea, se yerguen las magníficas edificaciones de la Catedral Metropolitana, el Sagrario y los recintos públicos.

Un cielo azul pálido con nubes matizadas por el ocre del mediodía atestigua la pluralidad de pasajes costumbristas que suceden en la plaza. Vendedores, guardias, pordioseros, damas y gentiles hombres caminan –en su apacible devenir cotidiano– por el amplio espacio. Algunos interactúan y otros pasan de largo. Un carruaje en el segundo plano del ángulo derecho transita sin prisa por la adoquinada vía.

Es interesante recordar algunos de los principales cambios urbanísticos que experimentó el zócalo a lo largo de la colonia. Desde la traza española que adaptó la grandilocuente capital mexica a la visión ordenadora del Renacimiento, los palacios, templos y calles significaron la traslación de patrones arquitectónicos e ideológicos de la madre patria hacia las nuevas tierras americanas. El Barroco impuso su lógica de exuberante ornamentación que se equilibraría con la mesura de los cánones neoclásicos. Es ésta la imagen que *Vista de la Plaza Mayor de México* ofrece al espectador: una urbe de *precisos y razonados* ejes, que podría analogarse con el paradigma dieciochesco que representaron las grandes metrópolis europeas. La demarcación del Palacio virreinal y los portales en ambos costados de la plaza, recuerdan ese impecable urbanismo que le granjeó el título de *Ciudad de los palacios* por el barón Alexander von Humboldt.

Cabe recordar que nuestra metrópoli presenció, con el correr del tiempo, uno de los mestizajes más asombrosos de la América hispana. Peninsulares, criollos, mestizos, indios y castas trastocaron la antigua ciudad imperial azteca en un escenario donde se integraban diversos credos, razas y culturas. Fue así como la Plaza Mayor se revistió de un ritmo vital pulsante con el que pocas urbes del virreinato podían competir.

El tañido de las campanas de Catedral llamando a los fieles a misa, la algarabía de los comerciantes en El Parián o los aromas de los *tecuascalis* o puestos callejeros de comida nos remiten a esa peculiar dimensión en la que coexistieron los habitantes –amén de sus anhelos, gustos, tradiciones– de la muy leal y muy noble Ciudad de México.

Ladrón de Guevara, en una interesante reflexión del año 1983, escribió: *Con todo, al finalizar el Siglo de las Luces la Ciudad de México tenía ya muchas zonas empedradas, algunas de sus calles habían recibido alumbrado público y poseía modernos paseos como el construido por el virrey Bucareli, avances urbanísticos que pocas ciudades del planeta poseían y que hacían de la capital del virreinato de la Nueva España, junto con su envidiable clima, un lugar muy agradable para vivir.*

PIEZA DEL MES EN CUICUILCO

José de Páez
y la bonanza novohispana

EVA MARÍA AYALA CANSECO | CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

La segunda mitad del siglo XVIII en la Nueva España estuvo marcada por tal auge económico, que la inminencia de los ánimos independentistas no podía augurarse. La minería permitió el crecimiento de otras áreas productivas como la agricultura, la ganadería y el comercio. La población aumentó, de igual forma que las expectativas criollas por una mayor participación en las decisiones y el gobierno del virreinato; en contraparte, la corona española buscaba mecanismos para asegurar el control político y económico. Aunque la Independencia se comenzaba a gestar, habría que esperar a la expulsión de los jesuitas en 1767 para que la rueda de la historia iniciara su giro.

La década de 1750, que algunos estudiosos califican como el inicio de la patria criolla, se vivió en aparente calma. Los aristócratas y las órdenes religiosas contaron con suficientes recursos para la construcción de nuevos edificios, o para renovar los que ya existían. Fueron tan extensas las superficies por cubrir que además de las imágenes piadosas, el espacio para el retrato aumentó y dejó lugar para un tema, que aunque anterior, en su creciente popularidad anticipaba el surgimiento de la nación mexicana: la pintura de castas.

El número de encargos hizo que los talleres se ampliaran como antes no había sucedido y aún así, aquellos artistas que no contaban con el reconocimiento del gremio pudieron trabajar con aparente libertad. En esta época de demanda abundante se desarrollaron Cabrera, Alzíbar y José de Páez, entre otros artistas.

Con respecto a otros maestros de su época, son pocas las noticias que sobre José de Páez nos han llegado, a diferencia de su legado artístico esparcido por todo el país y que alcanza otros, como Guatemala, Venezuela y Perú. Nació en la capital del virreinato, su padre fue Baltazar de Páez *Maestro en el Arte liberal de leer, escribir y contar,* cita Manuel Toussaint. Guillermo Tovar de Teresa dice que Nicolás Enríquez

José de Páez | ***Inmaculada Concepción con los santos, Ignacio de Loyola, Francisco de Borja, Luis Gonzaga, Estanislao de Kostka, Francisco Javier, Juan Francisco Regis y mártires jesuitas*** (detalle) | 1756 | Óleo sobre lámina de cobre | Marco de plata pavonada | 43.4 x 34.1 cm

AD
MAIO
REGU
LÆ
SOC
I.

Inmaculada Concepción
San Ignacio de Loyola
San Francisco de Borja
San Luis Gonzaga
San Estanislao de Kostka
San Juan Francisco Regis
San Francisco Javier
Mártires jesuitas

fue maestro de Páez, debido a las relaciones sociales que Enríquez sostuvo con el padre del artista, dado que ambos aparecen como testigos de una boda en 1731. Tres años antes de realizar la lámina, el pintor se casó con Rosalía Caballero con quien tuvo cuatro hijos. La familia vivía en la calle de Pila Seca, hoy República de Chile en el centro histórico de la ciudad.

Es posible que el artista haya trabajado en su taller de la Ciudad de México la mayoría de sus pinturas; los cuatro arcángeles del coro de Santo Domingo en Oaxaca exhiben la inscripción *Jph de Páez fecit en Mexico*. Sus obras se encuentran en muchos lugares de nuestro país, en Zacatecas, Aguascalientes, Jalisco, San Luis Potosí, Oaxaca y Ciudad de México. En general, tuvo encargos de una gran cantidad de imágenes religiosas para las distintas órdenes del virreinato de la Nueva España –el más rico de la corona– y para la sociedad, escudos de monja, retrato y pintura de castas. No se sabe si el artista viajó fuera, aunque sí se conoce la fama de su trabajo dadas las obras que de él existen en Venezuela, Guatemala y Perú. En estos lugares trabajó en su mayoría para los betlemitas.

SAN IGNACIO DE LOYOLA RODEADO DE SANTOS JESUITAS

El reconocimiento social que gozaban los jesuitas en la Nueva España tenía una larga historia. Los primeros fueron enviados a la Nueva España en 1572 con el propósito de fundar colegios. En ellos, los aristócratas novohispanos y miembros de todas las castas, fueron educados desde los primeros niveles hasta la universidad, la orden tuvo un papel

relevante. Había en el siglo XVIII en la Nueva España veinte colegios de la Compañía de Jesús distribuidos a todo lo largo de su territorio, desde Mérida hasta Chihuahua.

Las composiciones de grupos de jesuitas reunidos ante la Virgen o Cristo son más comunes en la estampa que en la pintura, se nota que la persona que realizó el encargo a Páez solicitó que en él aparecieran las figuras principales de la orden, protegidos por la Inmaculada Concepción y el Niño Jesús. Sobresalen en la obra san Ignacio de Loyola y san Francisco Javier, conocidos como los soles gemelos de la Compañía de Jesús [*Societatis Jesu Soles gemini*]. Ambos usan vestimentas para oficiar.

Frente calva, nariz aguileña y barba mal rasurada, detalles del rostro de Ignacio de Loyola que Alonso Sánchez Coello popularizó en un retrato póstumo del santo realizado con base en una máscara mortuoria. Como fundador de los jesuitas se muestra al centro y sostiene un libro con la divisa de la orden, *Ad Maiorem Dei Gloria* –A la mayor gloria de Dios– y *Regule Societatis Jesu*, la regla de la Compañía. Ignacio conoció a Francisco Javier en la Universidad de París y fue uno de los siete con quien fundó la orden. El santo de Loyola lo envió a predicar en India, Japón y China, y debido a su éxito en la evangelización, san Francisco Javier fue conocido como *el gigante de las misiones.*

La Virgen Inmaculada y el Niño tienen esta belleza suave y luminosa que a Couto y Toussaint les parece dulzona en la pintura de Páez. A favor del pintor, Romero de Terreros afirma que *su arte revela cierta facilidad del pincel.* Acompañan a la madre y al hijo celestial, una corte de ángeles.

Hincado a la izquierda y venerando un crucifijo aparece san Luis de Gonzaga, a sus pies una corona, a la cual renunció en favor de su hermano dada su decisión de llevar vida monacal. Está vestido como novicio debido a que murió muy joven. A sus pies, otro de sus atributos, el lirio de la pureza.

San Estanislao de Kostka está orando de rodillas con el rostro hacia el cielo; arriba de él la Virgen, quien se apareció al muchacho en diversas ocasiones.

Del lado izquierdo de Ignacio de Loyola está Francisco de Borja, tercer general superior de la orden, quien envió a los primeros jesuitas a la Nueva España. Páez lo representó sosteniendo su atributo principal, una calavera coronada, que simboliza la decisión que tomó de renunciar al mundo cuando observó el cadáver de la reina Isabel.

Detrás de Francisco Xavier, sostiene su crucifijo San Juan Francisco Regis, el patrón de las misiones populares que trabajó en las ciudades con las clases menos favorecidas y que logró un gran número de conversiones entre los protestantes franceses.

A espaldas de los santos, tres jesuitas con palmas en las manos, representan a mártires de la orden. Marcus Burke, afirma que es probable que el pintor se basara en los grabados del flamenco Schelte A. Bolswert. En pocos centímetros, Páez plasmó las figuras principales de la Compañía de Jesús, fundamental en la Contrarreforma y en la conformación de la patria criolla.

Al cierre de la presente edición, la Dra. Clara Bargellini recomendó se continuara con la investigación de esta obra. En este momento se realiza dicho estudio, cuyos resultados se publicarán en el futuro.

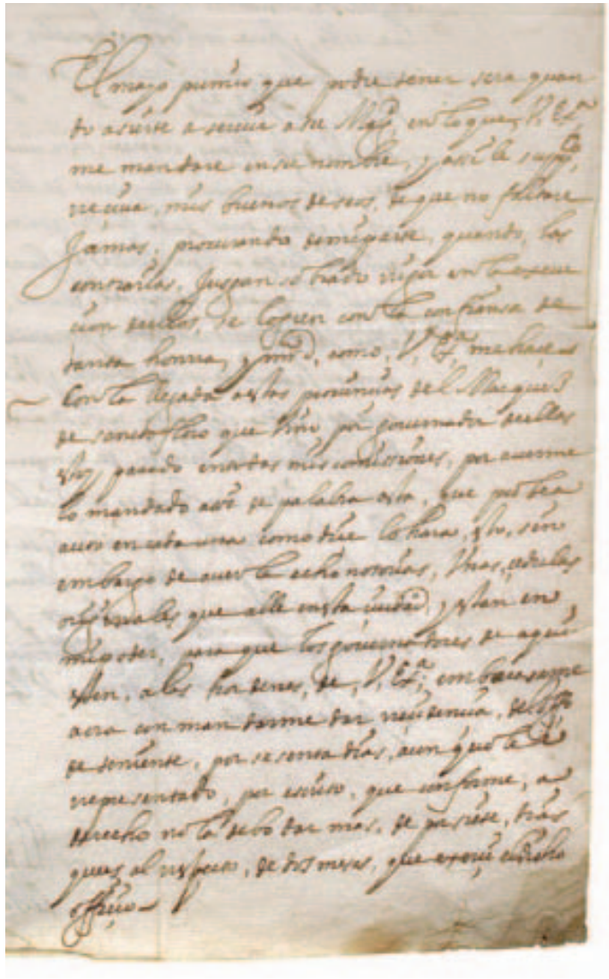
CONDUMEX EN MUSEO SOUMAYA

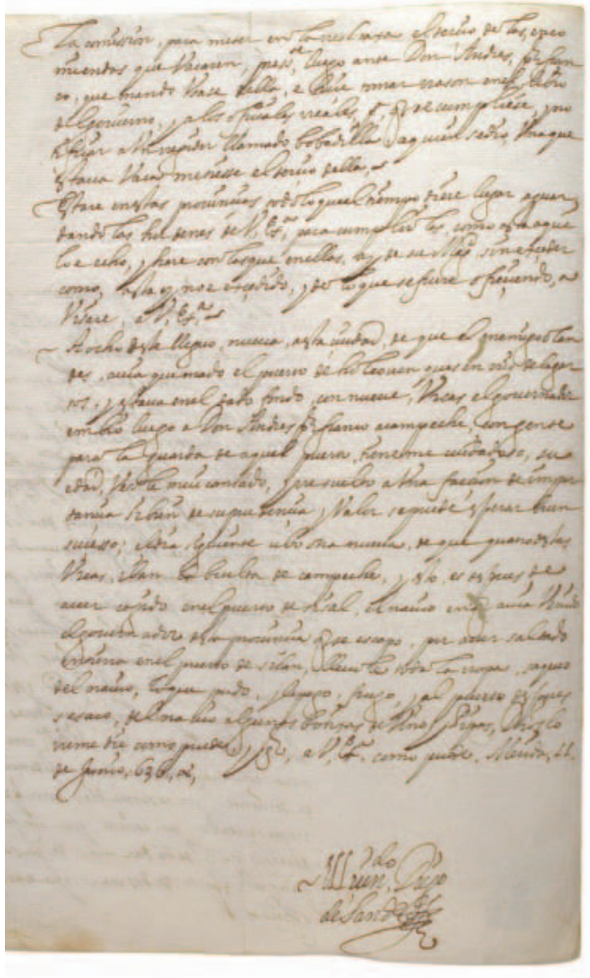
Marqués de Santo Floro

Testigo de la conquista de Yucatán

MONSERRAT UGALDE BRAVO Y
ALFONSO MIRANDA MÁRQUEZ
| CURADURÍA E INVESTIGACIÓN

Tras el descubrimiento del Nuevo Mundo el largo proceso de conquista fue muy desigual en el continente. Si bien la primera fase se centró en las islas del mar Caribe, pronto comenzaron expediciones al norte que enfrentaron a los mayas, una de las culturas más importantes dentro del territorio mesoamericano. En 1511 se hundió un barco de exploradores y varios sobrevivientes llegaron a las costas de Yucatán, donde todos fueron sacrificados, a excepción de Gonzalo Guerrero y el franciscano Gerónimo de Aguilar. Ambos permanecieron en esas tierras y aprendieron su lengua y costumbres. El caso más destacado es el de Guerrero, quien tras la aculturación luchó poco después contra los mismos españoles.





Hernán Cortés y sus huestes llegaron a Yucatán y fue ahí donde por primera vez el mundo indígena identificó al conquistador con Quetzalcóatl. El dios había prometido regresar en el año 1-Caña, que de acuerdo con el calendario indígena, correspondía precisamente a 1519. La familia Montejo tras un largo proceso (1517-1545) logró asentarse en el sureste.

UN RESPETUOSO GOBERNADOR

Desde 1617 Yucatán fue considerada una Capitanía General, que si bien dependía de la Nueva España, por su situación geográfica se mantuvo con ciertas libertades. El 30 de octubre de 1635 desembarcó en el puerto de Dzilan en el actual Campeche, el Marqués de Santo Floro, Diego Zapata de Cárdenas, quien para el 17 de mayo siguiente y hasta 1643, se convirtió en alcalde de Mérida y gobernante de la región. Esta carta fechada el 11 de junio de 1636 en la ciudad de Mérida, que resguarda el Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX en el fondo XXXIX de Colecciones diversas, firmada por el Ilustrísimo Reverendo Licenciado Diego de Sande, informa *la llegada de las provincias del Marqués de Santo Floro que vino por gobernador deellas.*

El célebre cronista franciscano Diego López de Cogolludo, dedica el capítulo nueve de su *Historia de Yucatán* al marqués:

> *Este caballero en el gobierno fue prudente, muy celoso del servicio de su Majestad y juntamente del bien común de esta tierra*

Diego de Sande | ***Carta fechada el 11 de junio de 1636 en la ciudad de Mérida en la que informa la llegada de las provincias del Marqués de Santo Floro que vino por gobernador deellas*** | Archivo del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX | Fondo XXXIX de Colecciones diversas

[…] Ya se dijo como su antecesor trajo apretado orden para asentar el nuevo servicio del tostón que los indios habían de dar a su Majestad cada año. El marqués como puntualísimo ministro, lo puso en ejecución aunque se le presentaron gravísimos inconvenientes. Cobrose dos años y viendo con experiencia lo propuesto, dio noticia de ello a su Majestad y real consejo de Indias […] Supo templar el poder de superior para no exceder con acciones públicas las modestias que como tal y mas de su calidad debe tener las cosas graves que se le ofrecian, nunca las resolvia sin consultarlas con personas doctas con cuyo parecer pudiese asegurar sus resoluciones y las del gobierno comunicando a los experimentados de esta tierra para su acierto. [1]

Al respecto, la carta de Sande refiere que él mismo tenía *la comission, para me ser en larealcaxa,* es decir, revisar e informar los registros guardados en oro, plata, piedras preciosas y otros bienes provenientes de los tributos indígenas, quintos y diezmos –la quinta y décima parte del patrimonio, que se entregaban a la corona y a la Iglesia, respectivamente–, así como las cuentas de depósitos y deudas pertenecientes al rey.

La caja real de Yucatán se había establecido desde 1540. El control del dinero se otorgaba a personas confiables, como era el caso de Diego de Sande. Esta auditoría la llevaba a cabo un notario que tenía la facultad de dar fe pública. En una época en la que pocos sabían leer y escribir, su papel era relevante para la estructura política, económica y social de la Nueva España. A diferencia de los actuales, aquellos atendían los asuntos eclesiásticos.

Por otra parte, había desconfianza entre los distintos servidores públicos. Este documento afirma:

[…] hice nomas rason enel libro del govierno, ya los oficiales reales, para, que cumpliése, y no confiar avn regidor llamado Vovadilla, a quien sedio […] Él sostuvo su compromiso diciendo: […] estaré junto a estas provincias todolo quel tiempo diere lugar, aguantando las hordenes de Vuestra Excelencia para cumplirlas, como obra que lo e echo, yhare con las que en ellas y de su Majestad mande […]

De acuerdo con la investigación de Jarmy Chapa, en abril de 1636 siete buques bajo el mando del pirata Diego el Mulato atacaron la nave del Marqués de Santo Floro en Dzilan. Ese mismo año, Diego el Mulato apresó en alta mar entre Hecelchakán y Campeche el barco de Isabel Caraveo, reciente viuda del gobernador de Yucatán Fernando Centeno, a la que respetó y devolvió sus propiedades al enterarse de la pérdida de su marido.

El documento de Sande refiere:

A ocho deste llego […], aesta ciudad, de que el enemigo de Sandes, avia quemado el puerto de Holeoven que en vio delegar nos, y estava enel dado fondo, con nueve Urcas […] Éstas eran grandes embarcaciones, muy anchas por el centro, que servían para el transporte de granos.

El Caribe padeció durante más de 120 años los ataques piratas, que decayeron desde 1713, cuando España y Gran Bretaña firmaron los tratados de Madrid y de Utrecht. Aquellos asaltaban por su propia cuenta las embarcaciones de cualquier país. Hoy día, la ciudad de Campeche aún conserva sus magníficas murallas que la resguardaron de las continuas invasiones.

El archivo del Centro de Estudios de Historia de México CONDUMEX, a 40 años de su fundación, continúa su labor de difundir documentos como éste, testigos de nuestro pasado histórico, que muestran entre otras revelaciones los complejos y variados vínculos de poder en la Nueva España.

[1] La paleografía de este documento manuscrito es literal por lo cual se respetó la ortografía original. Las abreviaturas desatadas están subrayadas para su identificación. Agradecemos la colaboración paleográfica y de investigación de Eréndira Haydée Negrete Ríos.

EN EL MARCO DEL IV CENTENARIO DE
DON QUIJOTE DE LA MANCHA

Museo Soumaya le invita a la conferencia

Don Quijote ¿El primer antihéroe?

Impartida por Ernesto de la Peña

Como todos los hombres, **Don Quijote** es aprendiz de la existencia, cuyas lecciones lo lastiman casi infaliblemente, pero lo enaltecen. **Por eso es inmortal.**

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO
Jueves 17 de noviembre, 17:00 hrs.
Donativo $80.00
Cupo limitado
Informes e inscripciones: 56 16 37 31 Ext. 110, 114 y 117

Salvador Dalí | ***San Jorge y el dragón*** | 1977 | Bronce bruñido, y bronce con pátina café y verde oscuro | 46.9 x 50.1 x 28 cm

SEIS SIGLOS DE ARTE
CIEN GRANDES MAESTROS

EXPOSICIÓN TEMPORAL

PLAZA LORETO

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

De autores de obras maestras para el arte occidental, que brillaron entre los siglos XV al XVIII, se han reunido espléndidas pinturas. Son de las más sobresalientes escuelas europeas: la flamenca, la española, la germana, la italiana y la francesa.

El Greco, El Españoleto, Zurbarán, Murillo, Juan de Flandes, Sánchez Coello, Bayeu y Subías, Brueghel, Rubens, Van Dyck, Hals, Cranach, discípulos de da Vinci y Miguel Ángel Buonarroti; Bernardino Luini, Filipino Lippi, Tiziano y Tintoretto, constituyen una reunión excepcional para disfrutar la belleza con obras que perduran en nuestra emoción, ahora en nuestro país.

ARTE VIRREINAL

El encuentro del Nuevo Mundo dio inicio a una era histórica y artística con obras inéditas en su lenguaje simbólico y estético. Pinturas y esculturas religiosas, la vida cotidiana presente a través de biombos, textiles y cocos chocolateros son muestra de la realidad novohispana. Pintores como José Juárez, Cristóbal de Villalpando, Juan Correa y Miguel Cabrera, entre otros, pueden ser admirados en esta sala junto con magníficos maestros anónimos que en mosaicos de plumas, enconchados, muebles o herrajes dan cuenta del sincretismo cultural que fue heredado al México independiente.

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

El siglo XIX Neoclásico y Romántico consolidó al ser mexicano. En el retrato concurren asuntos esenciales para el hombre: perdurar, afirmarse, eternizarse. Una muestra de miniaturas y relicarios, así como obras mexicanas de las presencias más relevantes en sus visiones académica y popular: Pelegrín Clavé, Felipe Santiago Gutiérrez, Hermenegildo Bustos y José María Estrada.

Fruto de la vocación científica y de aventura son los paisajes de artistas viajeros como Egerton, Chapman, Waldeck, Barón Gros y Rugendas, quienes inspiraron una de las escuelas de pintura nacional más famosas, dirigida por Eugenio Landesio, maestro de Luis Coto y del extraordinario José María Velasco.

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

Rodin llevó la escultura hacia la modernidad con formas libres y expresivas. Una de las tres colecciones más importantes del autor en el mundo; nos llevan por un viaje a través del Romanticismo de Corot o Coubert y el Impresionismo de los maravillosos Monet, Pissarro, Degas, Renoir. Precursores y contemporáneos a Rodin como Daumier, Carpeaux y Carrier-Belleuse comparten el espacio con sus discípulos Camille Claudel y Bourdelle y los grandes maestros hasta Gaugin y la primera época de Van Gogh. Las vanguardias en el arte se muestran con pinturas y esculturas de Picasso, Duffy, Chagall, Miró, Modigliani, Ernst, Vlaminck y Dalí.

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

El arte mexicano del siglo XX propuso un lenguaje propio en varios caminos visuales y emblemáticos. Los representantes más destacados de la Escuela Mexicana de Pintura: el Dr. Atl de volcanes furiosos y perspectivas curvilíneas, Rivera y sus habitantes indígenas, la denuncia social de Siqueiros y el gesto expresionista de Orozco de pinceladas violentas. Tamayo, autóctono y universal, nos lleva a la savia moderna de Zárraga, Juan Soriano y Francisco Toledo.

MUSEO SOUMAYA, PLAZA LORETO

Av. Revolución y Río Magdalena. Tizapán, San Ángel
Teléfonos 56 16 37 31 y 56 16 37 61

TAMAYO

ARTE VIRREINAL

RETRATO Y PAISAJE MEXICANO DE LOS SIGLOS XVIII Y XIX

ANTIGUOS MAESTROS EUROPEOS

ARTE MEXICANO DEL SIGLO XX

RODIN, IMPRESIONISTAS Y EL ARTE DEL SIGLO XX

ACCESO

ELEVADOR

Horario: 10:30 a 18:30 hrs. Viernes y sábados hasta las 20:30 hrs. Martes cerrado. **Visitas guiadas:** viernes y sábados 12:00, 14:00, 16:00 y 18:00 hrs. **Donativo:** $10.00 (domingo y lunes entrada libre). Estudiantes y maestros: 50% de descuento (con credencial). Inapam, personas con capacidades diferentes y menores de 12 años: sin costo.

MUSEO SOUMAYA, PLAZA CUICUILCO

Insurgentes Sur 3500. Edificio Telmex, P.B.
Col. Peña Pobre. Teléfonos 52 23 17 48 y 54 44 09 16

PIEZA DEL MES

TEATRO, AFICIÓN Y GALA

ACCESO

Abierto de martes a domingo, de 10:30 a 18:30 hrs.
Entrada libre

www.museosoumaya.com / soumaya@prodigy.net.mx
Publicación gratuita

EDICIÓN Museo Soumaya COORDINACIÓN Minerva Mogollán FOTOGRAFÍA Javier Hinojosa DISEÑO Trilce IMPRESIÓN

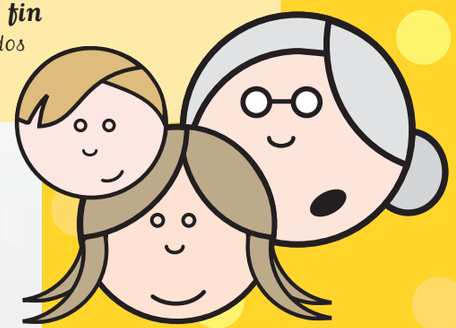
Una visita al museo especial para ti...

Mañana cultural para escuelas

☆Talleres en tu colegio ☆Lunch ☆Visita al museo ☆Juegos

La guarida de los niños *para casas hogar*
La edad de bronce *para abuelitos*
Recorridos especiales *para personas con habilidades diferentes*
Visitas guiadas de fin de semana *para todos*

¡Sin costo!



visitas guiadas *para grupos*

¡Llámanos! *56 16 37 31*
servicios educativos